

Inti: Revista de literatura hispánica

Number 83

*Vías Transatlánticas: Crítica Latinoamericana
en la República Checa*

Article 36

2016

Joaquín Álvarez Barrientos, *El crimen de la escritura. Una historia de las falsificaciones españolas*. Madrid: Abada Editores, 2014.

Kevin Perromat

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti>

Citas recomendadas

Perromat, Kevin (April 2016) "Joaquín Álvarez Barrientos, *El crimen de la escritura. Una historia de las falsificaciones españolas*. Madrid: Abada Editores, 2014.," *Inti: Revista de literatura hispánica*: No. 83, Article 36.

Available at: <https://digitalcommons.providence.edu/inti/vol1/iss83/36>

This Reseña is brought to you for free and open access by DigitalCommons@Providence. It has been accepted for inclusion in Inti: Revista de literatura hispánica by an authorized editor of DigitalCommons@Providence. For more information, please contact dps@providence.edu.

Joaquín Álvarez Barrientos, *El crimen de la escritura. Una historia de las falsificaciones españolas*. Madrid: Abada Editores, 2014.

“*Mundus vult decipi*”: ‘el mundo desea que lo engañen’. Esta es la conclusión que figuraba en el frontispicio de la conocidísima *Erudición de los charlatanes* (1715) de Johann Burckhard Mencke y que, con toda justicia, aparece citada (p. 222) en la última publicación de Joaquín Álvarez Barrientos, *El crimen de la escritura. Una historia de las falsificaciones españolas*. Con este trabajo, Álvarez Barrientos prosigue unas líneas de investigación, en buena parte inusitadas hasta hace poco en los estudios literarios hispánicos, que anteriormente le condujeron a estudiar desde una perspectiva retórica y pragmática los espacios y estrategias de socialización de los hombres de letras del Dieciocho (*Los hombres de letras en el siglo XVIII. Apóstoles y Arribistas*, 2006). Asimismo, le han conducido a interesarse por los fenómenos del plagio, las supercherías, imposturas y negros literarios, como otras tantas tácticas o procedimientos para ascender o mantener una posición adquirida dentro del campo cultural o literario a partir del estudio de casos particulares en distintos periodos históricos; de este modo, en 2011 coordinó el volumen colectivo *Imposturas literarias españolas*, que precede en muchos sentidos el presente estudio, y donde ya se refería a una “historia literaria por hacer”.

Es de destacar, al respecto, que este tipo de estudios constituye una tradición consolidada en otras áreas disciplinarias, nacionales o culturales, con las cuales entroncaría el estudio de Álvarez Barrientos, como, por ejemplo: los trabajos de Anthony Grafton –cuyo *Forgers and Critics* (1990) sentó las bases de la cuestión en lo que respecta al nacimiento de la historiografía moderna–, o los diferentes estudios historiográficos y críticos de Jean-François Jeandillou sobre lo que este investigador denomina la “Estética de la mistificación”, corriente que ocuparía una posición central para la literatura francesa moderna (*Les supercheries littéraires. La vie et l’oeuvre des auteurs supposés*, 2001), o los trabajos de

K. K. Ruthven para la literatura anglosajona (*Faking Literature*, 2001). Con una orientación similar, aunque con marcadas diferencias en los focos de interés, se podrían mencionar las aportaciones seminales de otros investigadores como Martin Muslow o Susan Stewart, así como, en el ámbito hispánico, distintos trabajos, en general monográficos y colectivos, relacionados con la disimulación de la identidad de autor y, más generalmente, con disputas en torno a la autoría y la originalidad.

La monografía de Álvarez Barrientos, minuciosa y precursora, abre nuevas vías de investigación, ofrece abundantes y eruditas referencias bibliográficas, además de suponer un primer hito de consideración en este campo de estudio, del que proporciona una suerte de estado de la cuestión a través de dos breves capítulos introductorios, donde se abordan cuestiones de índole teórica y metodológica. El primero de estos capítulos presenta un panorama conceptual y teórico de la falsificación, y concluye sosteniendo su contigüidad inextricable –pero no su equivalencia– con otros fenómenos o procedimientos discursivos como el plagio, el pastiche, la broma literaria (privada o pública), la heteronimia o las formas más elaboradas de autoficción. Asimismo, el autor constata la insuficiencia y tautología de las definiciones, etimologías y taxonomías, puesto que lo apócrifo resulta indefectiblemente proteico e inestable: un pseudónimo puede evolucionar hasta una identidad literaria independiente de la “oficial” de un escritor, o inversamente; una “broma privada” puede requerir un plagio, un pastiche, una falsificación, la creación de una identidad ficticia de autor, o ninguna de estas formas apócrifas o ilegítimas; es más, si no se descubre su naturaleza apócrifa y subversiva puede llegar eventualmente a formar parte del repertorio canónico.

El segundo capítulo, “Razones, prácticas y usos de lo falso”, ofrece algunas pistas para interpretar este tipo de fenómenos en clave pragmática, es decir sobre su naturaleza estratégica dentro de las prácticas históricas. Álvarez Barrientos apunta al hecho de que esto implica que “[e]l falsificador ofrece un producto que se demanda, para el que hay mercado y recepción, y, como cualquier otro objeto o documento, con su presencia, produce valor histórico y estético; construye identidades, imaginarios y tradiciones” (p. 76). No es de extrañar, por consiguiente, que los usos de lo apócrifo evolucionen en función de las coordenadas ideológicas, políticas o económicas, a partir de las cuales los valores y tradiciones nacionales o los intereses particulares determinan la noción de lo auténtico y legítimo tanto en los discursos historiográficos como estéticos; todo ello es ilustrado con abundantes ejemplos que comprenden

tradiciones patrióticas como el Apóstol Santiago o la mitificada figura de Miguel de Cervantes.

El grueso del volumen corresponde al tercer capítulo, considerablemente más extenso que los anteriores, donde se presentan en orden cronológico una veintena de casos para insistir, “sin pretensión de exhaustividad”, en la “continuidad diacrónica” del fenómeno de la falsificación y de la escritura apócrifa a lo largo de toda la historia de la literatura española. Entre los autores y *affaires* estudiados por su carácter ejemplar se encuentran tanto algunos de los autores más conspicuos, como otros relegados por la historiografía tradicional, además de obras calificadas como menores o insignificantes dentro de la obra de sus respectivos autores o de los periodos en los que se escribieron. De este modo, Álvarez Barrientos recorre en dos centenares de páginas el “negativo de la historia literaria”, su escena oculta o apenas perceptible, pero sin embargo necesaria para la actividad cultural. Para ello, se detiene en los casos ejemplares, entre otros, de Gonzalo de Berceo, Antonio de Guevara, Miguel de Molina, los apócrifos cervantinos, la falsa *Memoria de las pinturas del Escorial* atribuida a Velázquez, las falsificaciones eruditas obra de autores como José Marchena, el conde de Saceda, Leandro Fernández de Moratín, Candido M^a Trigueros, Adolfo de Castro o Menéndez Pelayo; así como en las falsas antologías, como las confeccionadas por García Lorca (la *Antología Modelna* [sic]), José M^a Merino, Luis Mateo Díez y Agustín Delgado (*Parnasillo provincial de poetas apócrifos*) o Max Aub (*Antología traducida, Imposible Sinaí*). Álvarez Barrientos se ocupa además de autores falsos o ficticios como Isidoro Capdepón Fernández (F. García Lorca), Josep Torres Campalans (Max Aub) o Sabino Ordás (Juan Pedro Aparicio, L. M. Díez, J. M. Merino), así como del uso extenso y extremo de heterónimos y pseudónimos por parte de autores como A. Machado, M. de Unamuno, Emilio Alarcos Llorach o Felipe Benítez Reyes.

Resulta evidente que esta “historia de las falsificaciones” es por el momento fragmentaria y dista todavía de ofrecer una exposición y comprensión globales del fenómeno, aunque esto debería suponer una invitación a sumar nuevos elementos de análisis (pienso concretamente en la perspectiva colonial y americana, casi ausente en este estudio). No obstante, el mayor interés de este tipo de trabajos, y más específicamente del presente, es múltiple y reside no sólo en la posibilidad de completar o reequilibrar historias y cánones culturales producidos por las sucesivas definiciones históricas sobre las obras y su valor relativo –puesto que son

posicionamientos que necesariamente resultan circunstanciales, parciales y excluyentes–, sino en una comprensión más calibrada de los contextos de producción y recepción, y los potenciales significados particulares adoptados por autores y obras en ellos.

Kevin Perromat
Université de Picardie JulesVerne